

TEMA 3 EVANGELIZACIÓN Y MINISTERIALIDAD

ENTRE LOS NUER: UNA IGLESIA MINISTERIAL FUNDADA POR LOS CATEQUISTAS

Durante 25 años cientos de catequistas laicos evangelizaron las áreas rurales del territorio nuer (Sudán del Sur) sin contar con el apoyo de misioneros o ninguna institución eclesial. Fundaron cientos de comunidades católicas autosuficientes, ministeriales y misioneras. Desafiaron muchos obstáculos en su empeño misionero:

1. El territorio nuer es muy extenso y pantanoso a pesar de eso la gran mayoría de los viajes misioneros los hicieron caminando.
2. La guerra los ponía en un peligro continuo, de hecho nuestra parroquia cuenta con 16 catequistas mártires: 6 durante la guerra de independencia (1983-2005), 10 durante la primera guerra civil de Sudán del Sur (2013-2018), también dos líderes de los jóvenes y un seminarista.
3. Algunos experimentaron encarcelamiento porque el territorio nuer era considerado una “zona protestante” y ellos estaban invadiendo su región predicando una religión diferente. Durante la colonia los ingleses dividieron Sudán en “esferas-zonas religiosas” por eso una religión o iglesia no podía realizar ninguna actividad en el área de otra.
4. La carencia de medios y recursos para la evangelización debido a la pobreza del pueblo nuer causada por la guerra y la ausencia de instituciones eclesiales para apoyar su labor misionera.

Utilizaron dos métodos muy simples pero efectivos. Los catequistas hacían continuos viajes misioneros. Cuando llegaban a un poblado alguna familia los hospedaba. La hospitalidad es un gran valor en la cultura nuer. Ellos comenzaban a predicar en la casa donde eran recibidos y en lugares públicos, poco a poco gente se unía a ellos. Entonces formaban su catecumenado, a este grupo le daban una formación más formal. Los domingos celebraban la liturgia de la Palabra bajo un árbol, muchos curiosos iban a ver, después de varios domingos se unían al catecumenado. Otro método consistía en elegir una familia misionera y enviarla a vivir a otro poblado donde no se había establecido la Iglesia. Al llegar al lugar la familia misionera comenzaba a rezar el rosario todos los días en su casa, los domingos hacían la liturgia de la Palabra, después de la celebración recorrían el pueblo vestidos con sus uniformes, portando sus banderas católicas, tocando sus tambores y cantando cantos católicos. La gente intrigada les preguntaba porque actuaban de manera diferente del resto del pueblo nuer. Como respuesta les hablaban de su fe católica y como Jesús transformó sus vidas. Cuando contaban con un buen número de catecúmenos llamaban a un catequista itinerante que su ministerio era enseñar y organizar la nueva iglesia-comunidad.

Cuando los catecúmenos estaban listos para el bautismo llamaban a un catequista que tenía el ministerio de bautizar. A su llegada organizaba una visita a las casas de los catecúmenos para identificar y quemar los artículos de la antigua religión, como una muestra de su conversión. En una celebración solemne de la Palabra de Dios los nuevos católicos eran bautizados. Catequistas y católicos de otras comunidades venían para estar en la celebración y hacer fiesta por la nueva comunidad que había nacido.

Después elegían, de entre los nuevos bautizados, a los ministros para los ministerios necesarios con el fin de fortalecer y hacer crecer la nueva comunidad. Elegían: un catequista para continuar enseñando la fe católica, otro catequista que lo apoyara en su labor; otro catequista-maestro para que enseñara a leer y la gente pudiera leer y escribir en su lengua con el fin de que pudieran leer la Biblia; líderes para los jóvenes: grupos de jóvenes, canto litúrgico y danza litúrgica, líderes para las mujeres: legión de María y algunos catequistas para ser misioneros itinerantes y un par de familias misioneras. Se elegían también algunas familias para el ministerio de la hospitalidad y formaban un comité para la construcción de su templo.

Crearon comunidades ministeriales y ministerios para que las comunidades se desarrollaran y fortalecieran. Comunidades misioneras que desde su nacimiento enviaban a otras comunidades misioneros itinerantes y algunas familias misioneras. Comunidades autosuficientes ya que toda la actividad misionera la financiaban con sus propios recursos: enviar misioneros, comenzar comunidades y fortalecerlas, construir templos e instalaciones necesarias para el trabajo pastoral, el apoyo a sus catequistas, la atención de los huéspedes, tambores, uniformes, banderas, escuelas para enseñar a la gente a leer y escribir en su lengua, etc. Los catequistas formaron comunidades con una clara identidad católica: siempre oraban a Dios por el Papa y para pedirle que enviara misioneros ya que la Iglesia Católica no estaba completa sin la eucaristía.

Cuando el primer grupo de la familia comboniana llegó a Leer, el centro de todas las operaciones misioneras de los catequistas, para establecer una presencia misionera, quedaron profundamente sorprendidos de lo que encontraron, de la labor misionera hecha por los catequistas que impulsados por la fuerza del Espíritu habían creado toda una Iglesia local autosuficiente, ministerial y misionera. Comprendieron, sin lugar a dudas, que el Espíritu Santo estaba obrando maravillas a través de los catequistas y sería un gran error ignorar todo lo que habían encontrado. Entendieron que el pueblo suyo es inteligente, creativo, entusiasta, celoso de su deber, capaz de dirigir la Iglesia por ellos mismos y de enviar misioneros.

Ante esta realidad los misioneros optaron como metodología: acompañar a los líderes laicos y darles formación para que ellos continuaran siendo los protagonistas de su propia evangelización y seguir promoviendo las comunidades autosuficientes, ministeriales y misioneras. Además eligieron caminar con la gente a su ritmo, velocidad e idiosincrasia. Como estilo de vida adoptaron uno simple, cercano al de la gente, utilizando medios sencillos para la labor misionera y como los catequistas, recorrer todo el territorio de la parroquia a pie, caminado como lo hicieron y siguen haciendo los catequistas.

Preguntas para la reflexión personal y comunitaria

- = ¿Qué ha suscitado en tu interior este testimonio? ¿Por qué?
- = ¿Qué reacción ha provocado en ti? ¿Por qué?
- = ¿Qué nos dice a nosotros como comunidad?